

EL EXÁMEN DE MARIDOS.

PERSONAS.

EL CONDE CARLOS, <i>galan.</i>	BELTRAN, <i>escudero viejo.</i>
EL MARQUES DON FADRIQUE, <i>galan.</i>	HERNANDO, <i>lacayo.</i>
EL CONDE DON JUAN, <i>galan.</i>	OCHAVO, <i>gracioso.</i>
DON GUILLEN, <i>galan.</i>	DOÑA INES, <i>dama.</i>
DON JUAN DE GUZMAN, <i>galan.</i>	MENCIA, <i>su criada.</i>
EL CONDE ALBERTO, <i>galan.</i>	DOÑA BLANCA, <i>dama.</i>
DON FERNANDO, <i>viejo grave.</i>	CLAVELA, <i>su criada.</i>

La escena es en Madrid.

ACTO PRIMERO.

Sala en casa de Doña Inés.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA INES, *de luto.* MENCIA.

MENCIA.

Ya que tan sola has quedado
Con la muerte del Marqués,
Tu padre, forzoso es,
Señora, tomar estado;
Que en su casa has sucedido,
Y una mujer principal
Parece en la corte mal,
Sin padres y sin marido.

DOÑA INES.

Ni más puedo responderte,
Ni puedo más resolver,
De que á mi padre he de ser
Tan obediente, en la muerte,
Como en la vida lo fui;
Y con este justo intento,
Aguardo su testamento,
Para disponer de mí.

ESCENA II.

BELTRAN, *de camino*. DICHAS.

BELTRAN.

Dame, señora, los piés.

DOÑA INES.

Vengas muy enhorabuena,
Beltran amigo.

BELTRAN.

La pena
De la muerte del Marqués,
Mi señor, que esté en la gloria,
Me pesa de renovarte,
Cuando era bien apartarte
De tan funesta memoria;
Mas cumplo lo que ordenó,
Cercano al último aliento.

En lugar de testamento
Este pliego me entregó,
Sobrescrito para tí. [Dale un pliego.]

DOÑA INES.

Á recibirle, del pecho
Sale en lágrimas deshecho
El corazon. Dice así: [Abre y lee.]
Antes que te cases, mira lo que haces.

MENCIA.

¿No dice más?

DOÑA INES.

No, Mencía.

BELTRAN.

Su postrer disposicion
Cifró toda, en un renglon.

DOÑA INES.

¡Ay querido padre! Fía
Que no exceda á lo que escribes
Mi obediencia, un breve punto,
Y que, aun despues de difunto,
Presente á mis ojos vives.
Y vos, si el haber nacido
En mi casa, y si el amor
Que del Marqués, mi señor,
Habeis, Beltran, merecido;
Si la firme confianza
Con que en vuestra fe y lealtad

Resigné su voluntad,
 Aseguran mi esperanza,
 Sed de mi justa intencion
 El favorable instrumento,
 Con que deste testamento
 Disponga la ejecucion.
 Solo de vuestra verdad
 He de fiar el efeto;
 Y la eleccion del sujeto
 Á quien de mi libertad
 Entregue la posesion,
 De vos ha de proceder,
 Y obligarme á resolver,
 Sola vuestra informacion.

BELTRAN.

No tengo que encarecerte
 Mi obligacion y mi fe,
 Pues ellas, segun se ve,
 Son las que pueden moverte
 Á hacerme tu consejero.

DOÑA INES.

Venid conmigo á saber,
 Beltran, lo que habeis de hacer;
 Que elegir esposo quiero
 Con tan atentos sentidos,
 Y con tan curioso exámen
 De sus partes, que me llamen
 El exámen de maridos. [Vanse.]

Sala en casa de D. Fernando.

ESCENA III.

DON FERNANDO. EL CONDE CÁRLOS.

DON FERNANDO.

Pensar que solo sois vos
 Dueño de su voluntad,
 Y segun vuestra amistad,
 Una alma vive en los dos,
 De vos me obliga á fiar
 Y pedir os una cosa,
 Que, por ser dificultosa,
 Podreis vos solo alcanzar.

CONDE.

Si como habeis entendido,
 Don Fernando, esa amistad,
 Conoceis la voluntad
 Con que siempre os he servido,
 Seguro de mí os fiáis,
 Pues ya, segun mi aficion,
 Solo con la dilacion
 Puede ser que me ofendais.

DON FERNANDO.

Ya pues, Conde, habeis sabido
 Que el Marqués á Blanca adora.

CONDE.

De vos, don Fernando, agora
Solamente lo he entendido.

DON FERNANDO.

Negareislo como amigo
Y secretario fiel
Del Marqués.

CONDE,

Jamás con él
He llegado, ni él conmigo,
Á que de tales secretos
Participes nos hagamos;
Ó sea porque adoramos
Tan soberanos sujetos,
Que con darse á la amistad
Nombre de sacra y divina,
Aun no la juzgamos dina
De atreverse á su deidad;
Ó porque el celo ó rigor
Desta amistad es tan justo,
Que niega culpas del gusto
Y delitos del amor;
Ó porque de ese cuidado
Vivimos libres los dos,
Y en lo que os han dicho á vos,
Acaso os han engañado.

DON FERNANDO.

No importa para el intento
Haberlo sabido ó no;

Ser así, y saberlo yo
Es la causa y fundamento
Que me obligó á resolverme
Á que de vuestra amistad,
Nobleza y autoridad
En esto, venga á valerme.
Y así, supuesto, señor,
Que si el Marqués pretendiese
Que Blanca su esposa fuese,
No me encubriera su amor;
Pues si sus méritos son
Tan notorios, se podría
Prometer que alcanzaria
Por concierto su intencion;
De aquí arguyo, que su amor
Solo aspira á fin injusto,
Y quiere alcanzar su gusto,
Con ofensa de mi honor.
Vos pues, de cuya cordura,
Grandeza y valor confío,
Remediad el honor mio,
Y corregid su locura;
Que en los dos evitareis
Con esto, el lance postrero;
Pues lo ha de hacer el acero,
Si vos, Conde, no lo haceis.

CONDE.

Fernando, bien sabeis vos
Que por no sujeto á ley
El amor, le pintan rey,
Niño, ciego, loco y dios.

Y así, en este caso yo,
Si he de hablar como discreto,
El intentarlo os prometo,
Pero el conseguirlo no;
Que por locura condeno
Que se prometa el valor,
Ni poder más que el amor,
Ni asegurar hecho ajeno.
Mas esto solo fiad,
Pues de mí os quereis valer:
Que el Marqués ha de perder
Ó su amor, ó mi amistad.

DON FERNANDO.

Esa palabra me anima
Á pensar que vencereis;
Que sé lo que vos valeis,
Y sé lo que él os estima.

CONDE.

No admite comparacion
Nuestra amistad; mas yo sigo
En las finezas de amigo
Las leyes de la razon:
En esto la teneis vos,
Y de vuestra parte estoy.

DON FERNANDO.

Seguro con eso voy.

CONDE.

Dios os guarde.

DON FERNANDO.

Guárdeos Dios. [Vase.]

ESCENA IV.

EL MARQUÉS. OCHAVO. EL CONDE.

OCHAVO.

Él es un capricho extraño.

MARQUÉS.

¿Exámen hace, curiosa,
De pretendientes?

OCHAVO.

¡Qué cosa
Para los mozos de ogaño!

MARQUÉS.

Conde....

CONDE.

Marqués....

MARQUÉS.

Escuchad

El más nuevo pensamiento,

Que en humano entendimiento,
Puso la curiosidad.

CONDE.

Decid.

MARQUÉS. [*Á Ochavo.*]

Vuelve á referillo
Con todas sus circunstancias.

OCHAVO.

Perdonad mis ignorancias,
Pues de mí quereis oillo.
La sin igual doña Ines,
Á cuyas divinas partes
Se junta ya el ser Marquesa
Por la muerte de su padre,
Abriendo su testamento,
Con resolucion de darle
El cumplimiento debido
Á postreras voluntades,
Halló, que era un pliego á ella
Sobrescrito, y que no trae
Más que un renglon todo él
En que le dice su padre:
Antes que te cases, mira lo que haces.
Puso en ella este consejo
Un ánimo tan constante
De ejecutallo, que intenta
El capricho más notable
Que de romanas matronas
Cuentan las antigüedades.

Cuanto á lo primero, á todos,
Gentiles hombres y pajes
Y criados de su casa,
Órden ha dado inviolable
De que admitan los recados,
Los papeles y mensajes
De cuantos de su hermosura
Pretendieren ser galanes.
Con esto, en un blanco libro,
Cuyo título es *Exámen*
De maridos, va poniendo
La hacienda, las calidades,
Las costumbres, los defetos
Y excelencias personales
De todos sus pretendientes,
Conforme puede informarse
De lo que la fama dice,
Y la inquisicion que hace.
Estas relaciones llama
Consultas, y *memoriales*
Los billetes, y *recuerdos*
Los paseos y mensajes.
Lo primero, notifica
Á todo admitido amante,
Que sufra la competencia,
Sin que el limpio acero saque;
Y al que, por este ó por otro
Defeto, una vez borrarle
Del libro, no hay esperanza
De que vuelva á consultarle.
Declara, que amor, con ella
No es mérito, y solo valen

Para obligar su albedrío,
Proprias y adquiridas partes:
De manera, que ha de ser
Quien á su gloria aspirare,
Por eleccion venturoso,
Y elegido por exámen.

CONDE.

¡Extraña imaginacion!

MARQUÉS.

¡Paradójico dislate!

OCHAVO.

¡Caprichoso desatino!

CONDE. [Ap.]

¡Ah, ingrata, qué novedades
Inventas para ofenderme,
Y trazas para matarme!
¿Qué me ha de valer contigo,
Si tanto amor no me vale?
¿Posible es, cruel, que intentes,
Contra leyes naturales,
Que sin amor te merezcan
Y que sin celos te amen?

MARQUÉS.

Ya con tan alta ocasion
Imagino en los galanes
De la corte, mil mudanzas
De costumbres y de trajes.

CONDE.

La fingida hipocresía,
La industria, el cuidado, el arte,
Á la verdad vencerán;
Más valdrá quien más engañe.
Ochavo, déjanos solos;
Que tengo un caso importante
Que tratar con el Marqués.

OCHAVO.

Si es importante, bien haces
En ocultarlo de mí;
Que cualquiera que fiare
De criados su secreto,
Vendrá á arrepentirse tarde.

[Vase.]

ESCENA V.

EL CONDE. EL MARQUÉS.

MARQUÉS.

Cuidadoso espero ya
Lo que teneis que tratarme.

CONDE.

Retóricas persuasiones
Y proemios elegantes

Para pedir, son ofensas
 De las firmes amistades:
 Y así, es bien que brevemente
 Mi pensamiento os declare.
 De don Fernando de Herrera
 La noble y antigua sangre,
 Ni puede nadie ignoralla
 Ni ofendella debe nadie;
 Y el que es mi amigo, Márqués,
 No ha de decirse, que hace
 Sinrazon, miéntras un alma
 Ambos pechos informare.
 Una de tres escoged:
 Ó no amar á Blanca, ó darle
 La mano, ó dejar de ser
 Mi amigo, por ser su amante.

MARQUÉS.

Primero que me resuelva
 En un negocio tan grave,
 Los celos de mi amistad,
 Que al encuentro, Conde, salen,
 Me obligan á que averigüe
 Mis quejas y sus verdades.
 ¿Cómo, si de ajena boca
 Supistes que soy amante
 De Blanca, no teneis celos
 De que de vos lo ocultase?

CONDE.

Porque los cuerdos amigos
 Tienen razon de quejarse

De que la verdad les nieguen,
 Mas no de que se la callen:
 Y así, de vuestro silencio
 No he formado celos; ántes
 Os estoy agradecido;
 Que presumo, que el callarme
 Vuestra aficion, fué recelo
 De que yo la reprobese,
 Porque no consienten culpas
 Las honradas amistades:
 Y así, Márqués, resolveos
 Á olvidalla ó á olvidarme;
 Que la razon siempre á mí
 Me ha de tener de su parte.

MARQUÉS.

Puesto, Conde, que el más rudo
 El imperio de amor sabe,
 Con vos, que prudente sois,
 No trato de disculparme.
 Dar la mano á doña Blanca
 No es posible, sin que pase
 El mayorazgo que gozo
 Al más cercano en mi sangre;
 Que obliga de su ereccion
 Un estatuto inviolable
 Á que el sucesor elija
 Esposa de su linaje.
 Yo pues, ántes de escucharos,
 Viendo estas dificultades,
 Procuraba ya remedios

De olvidalla y de mudarme;
Y ha sido el mandallo vos
El mayor, pues es tan grande
Mi amistad, que lo imposible
Por vos me parece fácil.

CONDE.

Supuesto que no hay finezas
Que á la vuestra se aventajen,
Os las promete, á lo ménos,
Mi agradecimiento iguales.
Y adios, Marqués; porque quiero
Dar al cuidadoso padre
De Blanca, esta feliz nueva.

MARQUÉS.

Bien podeis asegurarle,
Que no hará la muerte misma,
Que esta palabra os quebrante.

CONDE.

Cuando no vuestra amistad,
Me asegura vuestra sangre. [Vanse.]

Sala en casa de Doña Ines.

ESCENA VI.

EL CONDE ALBERTO, *por una parte*; y *por otra*
DON JUAN DE GUZMAN.

GUZMAN.

¡Conde!

ALBERTO.

¡Don Juan!

GUZMAN.

Con hallaros

En esta casa, me dais
Indicios, de que intentais
De marido examinaros.

ALBERTO.

Dado que no tengo amor,
Por curiosidad deseo
Deste exámen de himeneo
Ser tambien competidor.
Mas lo que pensais de mí
Por el lugar en que estoy,
De vos presumiendo voy,
Pues tambien os hallo aquí.

GUZMAN.

Siendo en tan alta ocasion
De méritos la contienda,
Pienso, que quien no pretenda
Perderá reputacion.

ESCENA VII.

DON GUILLEN. Dichos.

DON GUILLEN.

Copiosa está de guerreros
La estacada.

ALBERTO.

Don Guillen,
¿Sois opositor tambien?

DON GUILLEN.

Con tan nobles caballeros,
Si es que aspirais á elegidos,
Fuerza es probar mi valor;
Que si es tal el vencedor,
No es deshonra ser vencidos.

ALBERTO.

¡Que en novedad tan extraña
Diese la Marquesa hermosa!

DON GUILLEN.

Por ella será famosa
Eternamente en España.

GUZMAN.

Al fin ¿quiere voluntades,
Á la usanza de Valencia,
Que sufran la competencia,
Sin celos, ni enemistades?

ALBERTO.

Nueva Penélope ha sido.

ESCENA VIII.

OCHAVO. Dichos.

OCHAVO. [Ap.]

¡Plegue á Dios no haya en la Corte
Algun Ulises, que corte
En cierne tanto marido!

GUZMAN.

Beltran sale aquí.

ALBERTO.

Y él es,
Segun he sido informado,
El secretario y privado
De la hermosa Doña Ines.

OCHAVO.

Y á fé, que es del tiempo vario
Efeto bien peregrino,
Que no siendo vizcaino
Llegase á ser secretario.

ESCENA IX.

BELTRAN. Dichos.

BELTRAN. [Ap.]

Al cebo de Doña Ines
Pican todos; que es gran cosa
Gozar de mujer hermosa
Y un título de marqués.

ALBERTO.

Señor Beltran, la intencion
De la Marquesa, que ha dado,
Como á los pechos cuidado
Á la fama admiracion,
Causa el concurso que veis:
Mis partes y calidades
Son estas, y son verdades
Que presto probar podréis.

[Quiere dalle un papel.]

GUZMAN.

Este mis partes refiere.

[Quiere dalle otro papel.]

BELTRAN.

La Marquesa mi señora
Saldrá de su cuarto agora;
Que veros á todos quiere.
Á ella dad los memoriales;
Porque informarse procura
De la voz, la compostura,
Y las prendas personales
De cada cual, por sus ojos.

OCHAVO.

Es prudencia y discrecion
No entregar, por relacion,
Tan soberanos despojos.

BELTRAN.

Ella sale. [Compónense todos.]

OCHAVO. [Ap.]

Gusto es vellos
Cuidadosos y afectados,
Compuestos y mesurados,
Alzar bigotes y cuellos.
Paréceme propriamente
En sus aspectos é indicios,
Los pretendientes de oficios,
Cuando ven al Presidente.
Mas ¡por Dios! que es la criada
Como un oro.

ESCENA X.

DOÑA INES. MENCÍA. DICHOS.

OCHAVO.

¿Oye, doncella?

MENCÍA.

¿Qué quiere?

OCHAVO.

El amor por ella
Me ha dado una virotada.

MENCÍA.

Aun bien, que hay en el lugar
Albítares.

OCHAVO.

Pues, traidora,
¿Tan bestia es el que te adora,
Que albéitar le ha de curar?

ALBERTO.

Puesto que el alma confiesa
Que no hay méritos humanos,
Que á los vuestros soberanos
Igualen, bella Marquesa,
Si alguno ha de poseeros,
Hacer esto, es competir
Con todos, no presumir

Que he de poder mereceros;
Y á este fin, he reducido
Mis partes, á este papel
Humilde como fiel. [*Dale un memorial.*]

DOÑA INES.

(*Ap.* ¡Qué retórico marido!)
Yo atenderé, como es justo,
Á vuestros méritos, Conde.

OCHAVO. [*Ap.*]

Cómo rey, por Dios, responde:
Ella es loca de buen gusto.

GUZMAN.

Yo soy, señora, don Juan
De Guzman: aquí veréis [*Dale el papel.*]
Lo demas, si en mí quereis
Más partes, que ser Guzman.

DOÑA INES.

(*Ap.* ¡Qué amante tan enflautado!)
Yo lo veré.

OCHAVO. [*Ap.*]

¡Linda cosa,
La voz sutil y melosa
En un hombre muy barbado!

DON GUILLEN.

Don Guillen soy de Aragon,
Que si, por amor hubiera

De mereceros, ya fuera
 Mi esperanza posesion. [*Dale el memorial.*]
 Este os puede referir
 Mis méritos verdaderos;
 Pocos para mereceros,
 Muchos para competir.

DOÑA INES.

(*Ap.* ¡Qué meditada oracion!)
 Yo veré el papel.

OCHAVO. [*Ap.*]

¡Qué bien
 Trajo el culto don Guillen
 La tal contraposicion!

DOÑA INES.

Con vuestra licencia, quiero
 Retirarme.

ALBERTO.

Loco estoy. [*Vase.*]

GUZMAN.

Libre vine, y preso voy. [*Vase.*]

DON GUILLEN.

Por vos vivo, y sin vos muero. [*Vase.*]

ESCENA XI.

DOÑA INES. BELTRAN. OCHAVO. MENCIA.

DOÑA INES.

Tened esos memoriales..... [*A Beltran.*]
 — Mas ¿qué busca este mancebo?

OCHAVO.

Por ver capricho tan nuevo,
 Me atrevi á vuestros umbrales;
 Y aunque desta mocedad
 Y paradójico intento
 Os alabe el pensamiento,
 Tengo una dificultad,
 Y es, que en vuestros pretenses,
 Me han dicho que examináis
 Lo visible, y no tratáis
 De las partes interiores,
 En que muchas veces vi
 Disimulados engaños,
 Que causan mayores daños
 Al matrimonio: y así,
 Quiero saber ¿qué invencion
 Ó industria pensáis tener,
 Ó qué exámen ha de haber,
 Para su averiguacion?